

# DON PEDRO, ¡ADIÓS!

## RAZONES Y PASIONES

ELEAZAR ONTIVEROS PAOLINI

EX-DECANO DE LA FACULTAD DE ODONTOLOGÍA DE  
LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Nuestra universidad, la construida con tu afán de anhelos, con la ilusión concebida en el aderezo de la entrega, hoy llora tu partida. Lloro también una sociedad a la que amaste en la concepción de la suprema importancia, de la razón de todos los esfuerzos. Lloro una familia desconsolada que ve partir el corazón generoso, saturado de amor, pletórico de entrega plena. Lloro el amigo que te amó con el sentido de la pertinencia guardada con el celo en las alforjas de la fidelidad.

Ahora, son tuyas sin limitaciones  
las alturas abismales  
acariciadas en constancia por los vientos  
en donde se afanan sin reparo los recuerdos  
acunados en exaltación de sentimientos...

Es toda tuya la inmensidad vertiginosa  
que salmodia en deificadas reverencias  
el ritual de la montaña quieta, eterna  
en la que con prontitud se abreva  
sin pausas ni mermas ampulosas  
el diáfano fluir de las reminiscencias...

Es tuyo el mundo de la nieve  
en la que se espeja en apuros de mañana  
la esperada luz del Dios de cada día  
exornando en complacencia humana  
la evocación de todos los tiempos de la vida...

Es tuyo el mundo del cóndor portentoso  
habitante alado de espacios y esplendores  
revestido en apuro de plumosos mantos  
pincelados en tenues colores invernales  
que invitan al beso virtual de los sabores  
al sentir juvenil de encantos sutiles y agraciados...

Es propiedad de tu espíritu el mundo de los velludos frailejones  
amigos encumbrados de la luna paramera  
que en genuflexión de adoración sin tregua

retoman el amor nimbado a sus quimeras...  
Es tuyo el mundo de precipitados ríos  
que en vehemencia diaria de deseos  
se aparejan con el lago de las tierras bajas  
crepitando en efluvios inconclusos  
la voraz espuma definida en ebúrneas alhajas...

Alero de almas de los que retoman  
emanación de plenos y dulces aromas  
codicia de ciertas y pletóricas formas  
jaculatorias que en versos  
melifluos sentidos conforman...

Y sobre lo demás, es de tu plena pertenencia el centro de todo  
en el norte, en el sur  
en el más allá del lindero  
la vieja casona de siglos  
de presencia austera  
habida en la esencia del andar ligero  
procurando en los hombres  
de soñar adusto  
formados en su augusta existencia  
lejanías infinitas de alcance señorero...

Es para siempre tuya  
la casa de los mágicos haberes  
de los decires que a todos se ofrecen  
la del regazo tibio, acogedor, materno  
fragua indetenible de los pensamientos

cuba sin igual en que la inteligencia  
define con el juicio cierto, apropiado  
sabores sin par de lo que se siente eterno...

Baluartes de esperanzas densas, acúmulo de tiempos y memorias  
abrevadero ubérrimo, profundo  
en que las juveniles ilusiones  
conjeturan devenires de la historia...

Es tuyo el teatro abierto a los coros insignes  
que entonando la presunción del ocaso  
con el aporte de enterezas y hombres  
pregoneros de logros deseados  
sin siquiera pensar en el fracaso...

Siempre estarás en la casa grande de tu amor  
esa que con exaltación se arroba  
al percibir que los habidos en su seno  
regresan a la tibieza abierta de sus brazos  
a recitar las oraciones, los clamores  
los Padres Nuestros de filiales pertenencias  
revestidas de noble solidaridad agradecida  
y a lamentar con aparejada pesadumbre  
la inevitable corroboración de las ausencias.

Dichosos los que como tú, sin restricciones  
repasaron afanes, día a día  
en el denso historial de los haberes  
y sobre ellos construyeron osadías  
conjuros, ilusiones, utopías  
y un mundo pleno de querer. (E)

